

LA ATAC Y SUS AFILIADOS, PROTAGONISTAS DEL CAMBIO

Es el momento de hacer y trabajar con muchas energías

Discurso del Msc. Tirso Sáenz Coopat, nuevo presidente electo de la ATAC, en la inauguración del 48 Congreso

*Distinguidos invitados,
Queridos colegas:*

Nos honra dirigirles estas palabras en la sesión de apertura de nuestro cuadragésimo octavo congreso, el cual se desarrolla en un momento privilegiadamente oportuno, no sólo por coincidir con el 75 aniversario de la Asociación, sino, y sobre todo, por llevarse a cabo en medio del proceso de cambio más revolucionario y trascendental que se haya operado en nuestra agroindustria azucarera.

Este congreso significa para nuestra Asociación, el momento justo y oportuno para reflexionar y proponer nuestro Programa de Trabajo para los próximos años y debe constituir, en estos próximos dos días, la principal tribuna para debatir aquellos aspectos técnicos que resultan medulares para garantizar la eficiencia sostenida de una agroindustria diversificada.

Haciendo un rápido balance de lo acontecido del 47 Congreso a la fecha, vemos aspectos positivos y otros en los cuales hay que trabajar de manera más intensa y sistemática para lograr que nuestra Asociación sea un efectivo vehículo y brazo técnico del Ministerio del Azúcar.

Como antesala a esta sesión final del Congreso se desarrollaron cientos de asambleas desde las filiales de base hasta las provincias, donde primó un espíritu constructivo y reflexivo sobre las tareas que nos corresponden asumir en este momento de profundos cambios; el cómo hacer nuestra Asociación más atractiva a los técnicos

y provechosa a nuestras direcciones administrativas; y de cómo encarar el trabajo de manera sistemática y creativa desde la base, que es donde tiene que representar su más activo papel la ATAC. Sin un fuerte, sistemático y creativo funcionamiento de las filiales de base, la Asociación no podrá representar el papel que le corresponde.

En 1997 la ATAC contaba con una membresía de número de 4 659 asociados y 137 socios institucionales; en el día de hoy la cifra de los asociados alcanza los 6 153 afiliados (32 % más) y 454 socios institucionales (331 % más), lo que significa un crecimiento de 1 494 afiliados y de 317 socios institucionales. Sin embargo, tomando en consideración que estos números sólo reflejan aquellos socios que han liquidado sus cuotas anuales al cierre de octubre del año en curso y los datos recopilados en las conferencias provinciales, estimamos la cantidad de socios de número en cerca de 10 000. Esta última cifra pudiera resultar satisfactoria, no obstante, solo representa 17 % de los técnicos medios y universitarios que hoy laboran en nuestras entidades industriales y agropecuarias. Así que tenemos un gran camino por delante, y aunque los números muestren un crecimiento positivo, no podemos sentirnos satisfechos con lo hasta ahora alcanzado.

En este período se han creado 3 cátedras Álvaro Reynoso, o similares. En la actualidad funcionan 8, en centros de enseñanza superior y técnica del país, las cuales, en gran medida, sesionan de manera sistemática y cumplen con sus objetos originales. Hoy más que

nunca, resulta necesario reevaluar su papel y alcance, tomando como base las exigencias de la Tarea Álvaro Reynoso y, básicamente, lo referido a la capacitación de más de cien mil hombres y mujeres de nuestras industrias y la actividad agropecuaria. Las cátedras, al atesorar en sus filas a los técnicos y científicos más relevantes del sector, y de otros afines, deben servir de vehículo y catalizador de la gestión del conocimiento y la innovación tecnológica en el sector.

Hemos promovido y(o) patrocinado importantes cursos de superación de primer nivel para nuestros técnicos en el periodo, sin embargo, es necesario diversificarlos y expandirlos a todo el país. Si de algo no dudamos es de la capacidad, calidad y cantidad de técnicos que hoy se desempeñan en las universidades del país, institutos politécnicos, centros de investigación e innovación tecnológica dentro y fuera de nuestras instituciones. Debemos promover a estos colegas más a menudo y entrenarlos en técnicas pedagógicas, para que la transmisión de sus conocimientos se realice de manera constante, con un alto aprovechamiento y multiplicación de éstos. Además, aprovechar las importantes y crecientes relaciones con centros de primer nivel de todo el mundo, para mantenernos al día y andar a la par, y ¿por qué no?, delante de aquellos que tomamos como patrones por su competitividad y eficacia.

Nuestra revista, principal medio de transmisión de conocimientos de la Asociación, que en este año celebró su 60 cumpleaños, ha tenido el mérito de que a pesar de condiciones económico-financieras difíciles nunca ha dejado de salir, y hoy día se canjea con más de 50 publicaciones de primer nivel en nuestro ramo. En este sentido no hemos estado exentos de deficiencias, su distribución no siempre ha sido lo expedita y efectiva dentro de nuestro país, encontrándonos, en la actualidad, utilizando un canal de distribución propio del MINAZ, que si bien resulta trabajoso para nuestros presidentes de filiales provinciales, consideramos que engrasando mejor la maquinaria, puede resultar eficiente y oportuno. No obstante, somos del criterio, que el Consejo Editorial debe trabajar de manera más sistemática, en pos de lograr un mejor balance de los artículos por número y a partir de ahora aliarse con aquellas aso-

ciaciones técnicas y centros de investigación, innovación tecnológica y educación, para garantizar que se reflejen temas necesarios, y de alto nivel, que ayuden, de manera rápida, a nuestros técnicos, a asumir, de forma efectiva, las tecnologías más viables y sostenibles en la esfera agroindustrial. Además, tenemos necesidad de crear nuevas vías de comunicación y transmisión oportuna de conocimientos creando boletines electrónicos, sitios de discusión, entre otras, lo cual nos permitirá mantener actualizados a nuestros técnicos y trabajadores de manera sistemática.

Con satisfacción en este Congreso hemos podido editar, en soporte magnético, todos los trabajos aprobados, conferencias y mesas redondas. Nos corresponde ahora, a los delegados e invitados, generalizar esta información, compartiéndola con todos aquellos que no pudieron participar en este conclave. Quiero decir, que *queda autorizada la reproducción de este disco compacto, siempre que sea sin fines comerciales*. Por otra parte, hacemos gestiones para que antes de que concluya el año, en igual formato se reproduzcan los 66 números de la *Revista ATAC* que incluyen el período 1982-2002. No obstante, éstos son los primeros pasos en esta dirección y mucho tenemos que hacer en este sentido, pues la falta de información oportuna y sistemática ha sido de los reclamos más justos y reiterados de nuestros afiliados en sus conferencias de base, provinciales y en el marco de este Congreso.

Debemos continuar potenciando los premios que patrocina y(o) coauspicia nuestra Asociación. El premio a la excelencia técnica Álvaro Reynoso se ha entregado, de manera sistemática, durante todo el período y ha cumplido con su finalidad, solo en el año en curso fue necesario dejarlo sin efecto, pues el único candidato no llegaba a los indicadores mínimos exigidos en la actualidad, no obstante queremos transmitir nuestra más sincera felicitación a la Fábrica de Azúcar de la Empresa Azucarera *Paquito Rosales*, y exhortarla a optimizar los resultados para que en el futuro cercano se pueda hacer acreedora de este reconocimiento, y de eso estamos convencidos. Es bueno reiterar que si bien excelentes colectivos han recibido el Premio, otros muchos se han visto privados de competir en buena lid, porque las



FOTO: JOAQUÍN VIÑAS

filiales de base y provinciales les ha faltado visión y no los han presentado como candidatos. El premio de la prensa también se ha otorgado con sistematicidad, pero requiere de más divulgación de sus bases y resultados y de un trabajo más estrecho entre los auspiciadores.

El Premio ATAC-FEU, el cual resulta vital si queremos promover la incorporación de los mejores graduados universitarios a nuestros colectivos laborales y sembrar desde las tempranas edades el amor hacia nuestra agroindustria, con este Premio nos sentimos insatisfechos, pues creemos que nos ha faltado luz larga y energía en su materialización, cuestión que también se debe revertir. Se debe pensar en la creación de nuevos premios, por ejemplo, a nivel provincial, todo lo cual redundará en una mayor motivación, respeto a nuestra Asociación y, fundamentalmente, a promover un accionar cada vez más creativo y competitivo de nuestros técnicos y entidades.

Tenemos que potenciar el trabajo con nuestros queridos y respetados jubilados. Nos satisface, grandemente, la firma de un documento conjunto entre nuestro

Sindicato y la ATAC que sólo representa un primer paso en el camino de darle el justo lugar que le corresponde a aquellas compañeras y compañeros que se han jubilado, pero no retirado, pues ponen a disposición de la ATAC y nuestras empresas todos sus conocimientos y energías, que son incalculables. Le hemos solicitado a nuestro entrañable maestro Martell, que trasmita a todos los jubilados del sector nuestro eterno agradecimiento por sus enseñanzas y que sepan que la ATAC está y estará siempre a su disposición, pues con ellos tenemos una permanente deuda de gratitud.

Dejo para el final, el aspecto medular de la vida de la asociación, su funcionamiento. Hemos crecido en el período en cantidad de filiales de base y en un grupo de provincias como Sancti Spiritus, Santiago de Cuba y Granma, por solo citar tres ejemplos (no son los únicos), el funcionamiento es sistemático y efectivo, sin embargo, como Asociación hemos padecido de un funcionamiento casi sinusoidal donde la vida orgánica se potencia de congreso en congreso, lo cual debemos eliminar de raíz.

La ATAC y sus técnicos afiliados, tienen que convertirse en los protagonistas del cambio y agrupar en nuestras filiales a todos aquellos con deseos de aportar, innovar y buscar cada día producciones y servicios competitivos, preocupémonos más por la calidad que por la cantidad de afiliados, porque cada filial de base sea la tribuna donde nuestros técnicos expongan sus criterios, se les escuche y, realmente, logren su realización, al saber que sus opiniones son tomadas en cuenta y resultan útiles a la sociedad. Es muy positivo lo aprobado, en el día de ayer, de potenciar, financieramente, a las filiales de base, pero estemos claros que sin nuestro papel desinteresado y utilitario a las administraciones, siempre serán pocos los recursos con que contaremos.

Sólo si la ATAC se convierte, en cada empresa, en el catalizador de la innovación tecnológica, la introducción de resultados y la gestión del conocimiento, contará con todo el apoyo necesario para su correcto funcionamiento, pues será algo más que útil, será necesaria para el desarrollo de cada entidad.

Debemos romper con formalismos y esquematismos que solo pueden desembocar en falta de motivación de los técnicos y pobre reconocimiento por parte de las administraciones, *sino nos convertimos en creativos y motivadores, no reclamemos el apoyo que no merecemos.*

Tenemos sobradas razones para sentirnos optimistas en esta dirección, ejemplos como Pinar del Río, Cienfuegos y Ciego de Ávila que de cero han pasado a ser filiales provinciales de vanguardia en el país, por el trabajo de sus filiales de base y el espíritu motivador de sus directivos, no parece cuestión pasajera, llegue nuestro reconocimiento también a La Habana, Matanzas, Villa Clara, Camagüey y Holguín por el accionar en esta última etapa, pero que sólo sirva de acicate para lograr un trabajo más estable y sistemático en el futuro. Nuestra alerta a Ciudad de La Habana, Las Tunas y Guantánamo quienes no han sabido hacer avanzar el trabajo de la Asociación en esos territorios y hoy éste es débil.

Para el final dejo el análisis del funcionamiento del Comité Ejecutivo. De los 15 compañeros electos por los delegados al 47 Congreso, por disímiles causas la cifra se

fue reduciendo hasta no sobrepasar hoy día los 10 compañeros. Aunque, regularmente, se han desarrollado sus reuniones ordinarias, ha faltado comunicación directa y sistemática con las filiales provinciales y la base. Las reuniones del Comité Nacional no han sido lo sistemáticas que se requiere y su preparación no siempre fue la adecuada. Por eso vemos con satisfacción la renovación que ha sufrido el nuevo Comité Ejecutivo, elegido por nosotros en el día de ayer, y la representación en éste de un grupo importante de provincias. Este elemento y la necesidad paulatina de ir profesionalizando algunos cuadros, puede ser un elemento importante para el ulterior desarrollo y funcionamiento armónico y creciente de nuestra Asociación, pero esto sólo es un punto de partida, no pensemos que, únicamente, con estos cambios se variará la situación de la noche a la mañana, hoy más que nunca se requiere de una profunda revisión de nuestros métodos y estilos de trabajo, si queremos que la ATAC represente un papel protagónico en el proceso de cambio, en la vida del sector agroindustrial azucarero diversificado del país y goce de un alto prestigio en éste.

Compañeras y compañeros:

En breve espacio de tiempo hemos querido realizar un rápido y crítico balance de nuestro accionar en los últimos 5 años, aunque hay avances, consideramos que falta mucho por hacer, ¡y mucho!, que, sin grandes esfuerzos, podemos realizar. Hoy más que nunca nuestro país y el MINAZ requieren de un ejército de técnicos cohesionados, preparados y capaces de servir de soporte a las metas y misiones asignadas.

No es tiempo de lamentaciones o reclamos, es el momento de hacer y trabajar con muchas energías y deseos para convertir a nuestra agroindustria en un sector eficiente y competitivo. Tenemos la obligación moral de hacer todo lo posible e imposible por encauzar esta añorada meta. En nuestras manos está la posibilidad de lograrlo y estamos convencidos que nuestros abnegados técnicos no defraudarán al Ministerio, al país y a nuestro Comandante en Jefe.

Muchas gracias.